LA RANA PRESUMIDA

Ardel

Capítulo 1

La rana presumida

Soy una rana muy presumida

Que siempre salta decidida

En busca de buena comida

Hasta que cae rendida

Soy una rana muy presumida

Quién me conoce dice que soy divertida

Porque mi piel es muy colorida

Y lleno todo de vida

Soy una rana muy presumida

quizá incluso extrovertida

pero ahora estoy abatida

porque me siento incomprendida

Soy una rana muy presumida

que empieza a estar descolorida

por ello, me dicen que ya no soy distinguida

sino una rana envejecida

Soy una rana muy presumida

Que hoy está de despedida

Pues no se da por vencida

y empieza una nueva vida

Capítulo 2

Una iguana charlatana

Saltaba, saltaba la rana

Y tropezó con Ivana

Una pequeña iguana

Que estaba camuflada

La rana muy confiada

La saludó animada

Y la iguana encantada

Desplegó su cresta afilada

Que también era larga y delgada,

Tenía una gran papada,

cabeza ancha y cola aplanada

Patas con uñas duras y afiladas

Entonces su piel cambió de color

mientras la rana no salía del estupor

la iguana pidió perdón y admitió que era agotador

ser un animal multicolor

Yo antes era una rana muy presumida

Pero empiezo a estar descolorida

dicen que ya no soy distinguida

y estoy envejecida

A la iguana el comentario le pilló desprevenida,

Pues la veía muy favorecida

pero no quiso ser entrometida

Y se despidió enseguida

La pobre de nuestra rana

Continúo su viaje sin sentirse afortunada,

Pues ni la iguana charlatana

Le dijo que no era anciana

Ya no soy bella pensó

Y entonces se propuso

Buscar a algún sastre famoso

Que le vistiera con algún color glamuroso

Capítulo 3

La oruga indignada

Más tarde se cruzó

Con una ardilla

Que corrió despavorida

Porque era muy asustadiza

Y así, la rana volvió a pensar

Nadie me querrás jamás

Y siguió su camino

Con mucho pesar

Iba la rana tan despistada

Que sin darse cuenta

casi pisa a una oruga

que gritó muy indignada

La rana se disculpó

Y su problema le explicó

pero a ella poco le importó

y muy mal la trató

¡Pobre de mí!

Se lamentaba en voz alta la rana

Mientras saltaba con desgana

Pensando en lo que le deparaba el mañana